



NIVEL 2

CURSO DE LIDERAZGO



CURSO DE
LIDERAZGO

NIVEL 2

EL ARTE DE CONTAR HISTORIAS:
STORYTELLING PARA NIÑOS Y ADOLESCENTES

FICHA TÉCNICA

Coordenação Geral

Gláucia Korkischko – MI MA | División Suldamericana

Autora

Cristiane Barreto Sales Cordeiro

Coordinación Técnica

Suzete Araújo Águas Maia

Revisión Textual

Mara Moraes

Traducción

Departamento de Traducción - DSA

Arte y Diagramación

EWIG Studios

Producción

2026

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN A LA CLASE DE CONTAR HISTORIAS BÍBLICAS	5
2. LA IMPORTANCIA DE CONTAR HISTORIAS.....	6
3. LOS SIETE REQUISITOS DEL NARRADOR CRISTIANO DE HISTORIAS	7
4. CÓMO ATRAER LA ATENCIÓN DE LOS NIÑOS A LA HISTORIA.....	10
5. ESTRATEGIAS CREATIVAS PARA INICIAR Y TERMINAR HISTORIAS: FÓRMULAS SECRETAS DE INTRODUCCIÓN Y CIERRE	12
6. BENEFICIOS DE LA NARRACIÓN DE HISTORIAS PARA EL NIÑO.....	14
7. PSICOLOGÍA DEL COLOR EN LA NARRACIÓN DE HISTORIAS	17
8. EL USO DE RECURSOS VISUALES EN LA NARRACIÓN DE HISTORIAS	20
9. LA IMPORTANCIA DE TRABAJAR LOS CINCO SENTIDOS EN LA NARRACIÓN DE HISTORIAS BÍBLICAS.....	22
10. CONSIDERACIONES FINALES	24
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	25

1. INTRODUCCIÓN A LA CLASE DE CONTAR HISTORIAS BÍBLICAS

En el currículo Vivos en Jesús, el momento más importante es cuando el maestro profundiza la comprensión de las historias bíblicas con los niños. La Biblia es el punto central de las actividades de la Escuela Sabática, especialmente cuando las verdades bíblicas están contenidas en las historias de su lección. En este currículo, las historias cobran vida y significado práctico; la imaginación se expande, se forman memorias y las emociones se conectan al aprendizaje.

Si amas a los niños y deseas que la Biblia gane color, vida y sentido en sus corazones, pero aún sientes alguna limitación o inseguridad al contar historias, esta clase es para ti. No es necesario ser un “artista” ni haber nacido para estar “al frente”. Basta un corazón dispuesto. Lo demás se aprende, se practica y se perfecciona paso a paso, con gracia, técnica y dedicación. Contar historias es mucho más que hablar: es invitar al niño a caminar dentro del mensaje. Cuando la narrativa está viva, despierta los sentidos, estimula la imaginación y crea espacio para que el Espíritu Santo plante semillas que permanecen.

Contar historias, especialmente las bíblicas, activa áreas del cerebro relacionadas con el lenguaje, la empatía y la formación de valores. Cada parábola, milagro y enseñanza de Jesús se convierte en una semilla plantada en el corazón de los niños.

Por eso, este curso fue estructurado sobre pilares prácticos y espirituales, para que puedas servir con seguridad, creatividad y alegría.

¿Vamos a comenzar?



2. LA IMPORTANCIA DE CONTAR HISTORIAS

La narración de historias es un arte antiguo que educa, transforma y acerca los corazones. Al contar historias, el maestro:

- A) Desarrolla diferentes formas de lenguaje y amplía el vocabulario.
- B) Contribuye a la formación del carácter y estimula la imaginación.
- C) Trabaja la coordinación motora fina y amplia, la atención y el razonamiento lógico.
- D) Mejora la postura, la expresión corporal y la comunicación.
- E) Despierta el gusto por la lectura y el placer de aprender con Dios.

Elena G. de White afirma: “La enseñanza por medio de parábolas e historias despierta la imaginación y fija las verdades espirituales de manera más profunda que un simple discurso”. (Educación, p. 172).

En este contexto, Howard Gardner, creador de la teoría de las inteligencias múltiples, también resalta: *“Las historias crean sentido. La mente humana comprende mejor el mundo cuando lo organiza en forma de narrativa”*. A partir de aquí, vamos a explorar aspectos fundamentales que todo narrador cristiano necesita conocer y practicar.



3. LOS SIETE REQUISITOS DEL NARRADOR CRISTIANO DE HISTORIAS

El narrador de historias es un mensajero del Cielo: su voz, su cuerpo y su sonrisa son instrumentos a través de los cuales los niños perciben el amor de Dios. Cada requisito es parte esencial de la comunicación con propósito. Al desarrollarlos, el maestro se convierte en un canal de la gracia, y sus historias comienzan a tocar profundamente el corazón de los niños.

REQUISITO 1 – TEN SIEMPRE UNA SONRISA

“El corazón alegre hermosea el rostro” (Proverbios 15:13). La sonrisa es el primer lenguaje universal del amor. Es la luz que abre las puertas de la atención infantil. Ningún recurso, cartel, muñeco o accesorio sustituye a una sonrisa sincera.

Consejo práctico: técnica del espejo (21 días)

Durante 2 minutos al día, mírate al espejo y sonríe. En 21 días, el cerebro forma un nuevo hábito. Tu sonrisa se volverá más natural y frecuente. Técnica de la sonrisa cotidiana: Saluda a las personas con una sonrisa. Sonríe a tus hijos, amigos y alumnos. La sonrisa abre puertas, acerca corazones y transmite paz. Elena G. de White escribió: “El semblante debe reflejar la luz del Cielo. Las palabras y el tono de voz pueden llevar paz o perturbar el espíritu. Una sonrisa bondadosa es un rayo de luz en el camino de otro”. (Testimonios para la Iglesia, t. 7, p. 68).

REQUISITO 2 – EXPRESIÓN FACIAL Y CORPORAL

La expresión corporal es la traducción visible de lo que siente el corazón. Debe estar en armonía con el mensaje. Un cuerpo inmóvil, hombros caídos y rostro neutro no despiertan el interés de los niños. “El cuerpo habla más fuerte que las palabras” (Paul Ekman, psicólogo especialista en micro expresiones).

Usa diferentes posturas de acuerdo con el personaje; muévete conforme al desarrollo del relato, evitando gestos innecesarios; mantén contacto visual: es como sostener la atención con los ojos; dramatiza también con la voz: graba tu lectura y practica tonos, pausas y emociones. Elena G. de White orienta: “Los que enseñan la Palabra deben hablar de manera clara y expresiva. El tono de la voz debe estar lleno de vida e interés.” (Evangelismo, p. 667).



REQUISITO 3 – CCUIDADO CON LOS VICIOS DE LENGUAJE

Expresiones como “¿verdad?”, “como que...”, “o sea...”, etc. empobrecen la comunicación y debilitan la claridad del mensaje. Obsérvate y pídele a alguien que te ayude a identificar tus muletillas. Entrena la dicción y lee en voz alta con frecuencia. Elena G. de White aconseja: “Cuando habléis, que cada palabra sea perfecta y bien pronunciada... cada frase clara y distinta hasta la última sílaba”. (Testimonios para la Iglesia, t. 6, p. 382).

Consejo práctico: Grábate contando una historia. Escúchate con atención. Identifica repeticiones, pausas y vicios de lenguaje. Anótalos y corrégelos.

REQUISITO 4 – HUMILDAD

“Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad” (Mateo 5:5). Ser humilde es reconocer que siempre hay algo nuevo que aprender. Es compartir lo que sabemos sin miedo a perder espacio. Cuando ayudamos a otros maestros, el Reino crece y Dios es exaltado. Elena G. de White afirma: “Los que desean ser colaboradores de Cristo deben ser humildes, dóciles y estar dispuestos a aprender diariamente en la escuela de Cristo”. (El Camino a Cristo, p. 69).

El teólogo adventista Antônio Cruz añade: “El verdadero educador cristiano no enseña para ser admirado, sino para que el otro descubra la belleza de aprender con Dios. Educar es discipular con humildad y servicio” (Educación cristiana transformadora, 2019).

REQUISITO 5 – CONTENIDO

“(…) Porque de la abundancia del corazón habla la boca” (Mateo 12:34). Las historias profundas nacen de corazones llenos de experiencias y estudio. Leer, observar y escuchar historias de vida enriquece el repertorio y da solidez a la narrativa.

Como maestro de Escuela Sabática, ¿cómo adquirir contenido y ampliar mi repertorio?

- estudia la historia bíblica presentada en la lección.
- lee el relato bíblico y devocionales adecuados a la edad de tus alumnos.
- observa el día a día y convierte hechos en parábolas.
- participa en cursos y comparte experiencias.
- escucha a ancianos, maestros, niños y adolescentes: ¡todos tienen algo precioso para contar!

Elena G. White destaca: “La mente que se alimenta de las Escrituras será fortalecida y preparada para enseñar con poder”. (Mensajes Selectos, t. 1, p. 411).

REQUISITO 6 – SEGURIDAD

“Ahora pues, ve, y yo estaré con tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar” (Éxodo 4:12). Hasta moisés sintió miedo de hablar, ¡pero Dios lo capacitó! A continuación, encontrarás algunas estrategias para desarrollar seguridad a la hora de contar historias.

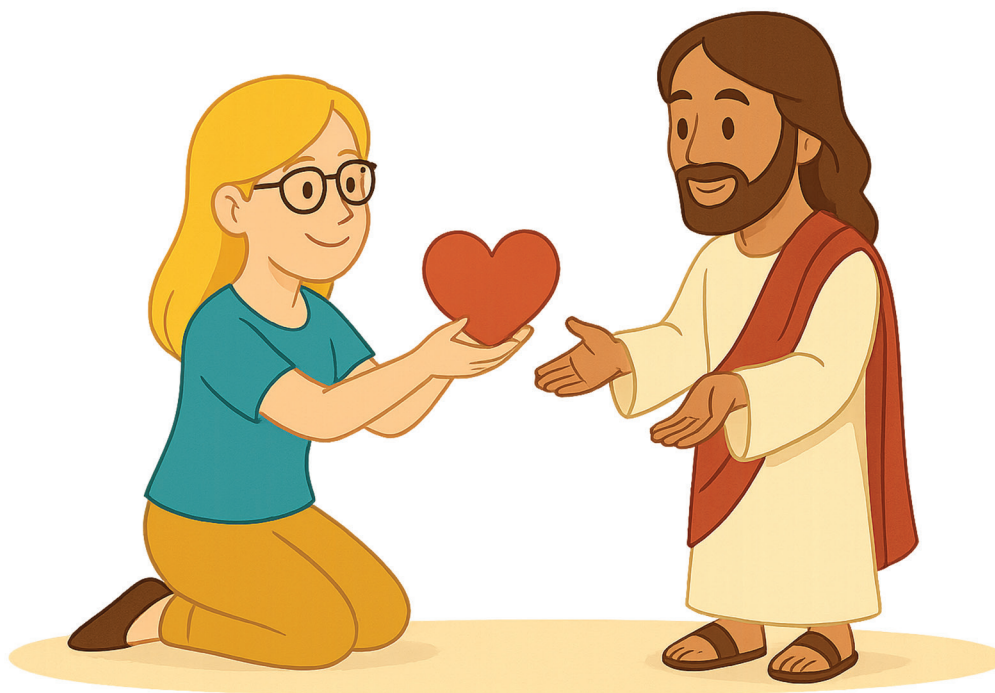
- entrena frente al espejo.
- grábate y analiza tus gestos y tono.
- participa en grupos, transmisiones en vivo o reuniones para practicar.
- ora antes de contar una historia. La presencia de Dios trae serenidad y confianza.

Elena G. de White enseña: “La dependencia de Dios traerá calma al corazón y poder a la voz.” (Obreros Evangélicos, p. 256). Jesús fue considerado el Maestro de los maestros; inspírate en él como tu modelo de metodología para alcanzar corazones por medio de las historias bíblicas.

REQUISITO 7 – SER UN INSTRUMENTO DE DIOS

“¡Ve! —insistió el Señor—, porque ese hombre es mi instrumento escogido [...]” (Hechos 9:15, NVI). Tú eres el instrumento; Dios es el músico. Un narrador lleno del Espíritu Santo toca corazones con el sonido del Cielo. Dios usa lo que tenemos: Moisés tenía un cayado; David, una honda; un niño, cinco panes y dos peces; Dorcas, una aguja.

¿Y tú? ¿Qué tienes en tus manos? Dios no pide lo que no tienes. Solo pide lo que está en tus manos y en tu corazón. Elena G. de White concluye: “Los que se entregan a Dios como instrumentos en Sus manos verán maravillas”. (Los Hechos de los Apóstoles, p. 55) Contar historias es ministrar esperanza, amor y fe en forma de narrativa. Cada palabra, gesto y mirada es una semilla plantada en el corazón de un niño. Permite que el Espíritu Santo sea el verdadero narrador y que tú seas solo el canal por el cual él habla. “La orientación del Espíritu nunca nos induce a hablar indistintamente... Que los mensajes de Dios salgan de nuestros labios de la manera más perfecta posible” (White, Southern Watchman, 27 de octubre de 1903).



4. CÓMO ATRAER LA ATENCIÓN DE LOS NIÑOS A LA HISTORIA

No siempre es sencillo contar historias de forma vívida, creativa y emocionalmente envolvente, despertando en los niños el placer de escuchar y vivir las historias de la Biblia. Esta es una habilidad que necesita ser desarrollada con intención: atraer la atención de los niños hacia las verdades que necesitan aprender.

Captar la atención de los niños es, sin duda, un desafío cada vez mayor. Vivimos en una época repleta de estímulos tecnológicos: juguetes electrónicos, sonidos, luces y movimientos constantes compiten con la voz del narrador. Sin embargo, ese desafío no es imposible. Es una invitación para que nosotros, educadores cristianos, nos reinventemos, exploremos nuestra creatividad y permitamos que el Espíritu Santo inspire nuevas formas de enseñar.

El educador cristiano Rubem Alves Júnior afirma: “El verdadero educador cristiano es aquel que consigue transformar el simple acto de contar una historia en una experiencia de encuentro con Dios”. Así, más que narrar hechos, la narración es un instrumento de revelación espiritual y conexión afectiva.

Contar una historia es más que leer un texto en voz alta: es dar vida a las palabras y hacer que cada niño se sienta parte del relato.

El arte de contar implica emoción, ritmo, expresión e interacción. Elena G. de White escribió: “Contar historias es un arte, y es lo que proporciona el equilibrio entre lo que el niño escucha y lo que siente”. (Educación, p. 208)

Cuando contamos con sensibilidad y creatividad, el niño no solo escucha, sino que también participa, siente y aprende. El narrador se convierte en un mediador entre la Palabra y el corazón de los pequeños oyentes.

A continuación, compartiremos algunas estrategias prácticas que ayudan a los maestros a captar la atención de los niños en el momento de presentar la historia de la lección de Escuela Sabática:

1. Conoce bien la historia que vas a contar: léela con anticipación, comprende el contenido y el mensaje principal. Esto te dará seguridad y naturalidad al presentarla. Cuando el narrador domina la trama, no necesita depender del libro todo el tiempo, haciendo el relato más espontáneo y envolvente.

Cuando el narrador domina la historia, no necesita depender del libro todo el tiempo, lo que hace que la narración sea más espontánea y atractiva.

2. Evita detalles innecesarios: no te detengas en explicaciones largas ni en pausas excesivas, ya que eso quiebra el ritmo y dispersa la atención. La historia debe ser ligera, fluida y encantadora. Usa intro-ducciones que despierten curiosidad e inviten a la imaginación. Elena G. de White orienta: “Los niños necesitan ser atraídos por el comienzo y mantenerse cautivados por el encanto del desarrollo y del final”. (Educación, p. 208)

3. Mantén contacto visual: la mirada es un vínculo poderoso de comunicación. Crea cercanía, transmite confianza y demuestra interés. Cuando miramos a los oyentes, ellos sienten que la historia está siendo contada especialmente para ellos.

4. Usa expresión corporal y facial: los gestos, movimientos y expresiones faciales vuelven la narrativa más rica y envolvente. El lenguaje corporal comunica emoción y ayuda a mantener el interés; una simple mirada, una sonrisa o una pausa bien colocada pueden transformar el ambiente.

5. Varía la entonación de la voz: la voz es el principal instrumento del narrador. Alterna el tono según los personajes y las emociones. Usa sonidos de animales, viento, lluvia o pasos. Cuantos más elementos sonoros haya, más viva será la experiencia. Contar es diferente de leer; contar historias es interpretar y vivir el momento.

6. Utiliza objetos y juguetes creativos: los objetos simples pueden transformarse en personajes o elementos de la historia. Así, una cuchara, un lápiz o una bolsa cobran vida con la imaginación. Un ejemplo inspirador es la historia de la oveja perdida contada con palomitas de maíz, que se convirtieron en las “ovejas palomitas”, un recuerdo que permaneció vivo en el corazón de los niños. Estas pequeñas creaciones hacen la historia inolvidable.

Dios siempre quiso que los niños conocieran sus acciones maravillosas. En Deuteronomio 11:18, 19 leemos: *“Grábense estas palabras en el corazón y en la mente, átenlas en sus manos como un signo y llévenlas en su frente como una marca. Enséñenselas a sus hijos y háblenles de ellas cuando estén en su casa y cuando vayan por el camino, cuando se acuesten y cuando se levanten”*.

Desde los tiempos bíblicos, contar historias era el método de enseñanza elegido por Dios. Él desea que cada niño escuche sobre sus milagros, amor y promesas, y que esas verdades alimenten su fe y esperanza. Elena G. de White refuerza este principio al afirmar: “La mente del niño es como un jardín. Nos corresponde plantar las semillas del amor de Dios mediante historias que hablen al corazón”. (Consejos para los Padres, Maestros y Alumnos, p. 179)



5. ESTRATEGIAS CREATIVAS PARA INICIAR Y TERMINAR HISTORIAS: FÓRMULAS SECRETAS DE INTRODUCCIÓN Y CIERRE

El currículo **Vivos en Jesús** está compuesto por diversos recursos de apoyo para enriquecer los procesos de aprendizaje sobre valores bíblicos.

A continuación, destacamos la importancia de los cantos para fijar la atención y aumentar la comprensión de los niños en el momento de la historia durante la Escuela Sabática.

Empieza con un canto o frases cortas. En el Manual del Maestro se indican las canciones que conectan con los temas estudiados. Sigue las orientaciones sobre cantos, movimientos y finalidad.

Una sugerencia adicional es usar una canción que prepare el corazón del niño e indique el inicio del momento de la historia. Por ejemplo: “Voy, voy, voy a escuchar una historia linda; boquita cerradita y mucha atención”.

También puedes crear una canción de cierre, o comandos que ayuden a los niños a autorregularse, como: “La historia terminó, qué bueno que te gustó. Vuelve a tu lugar, que la clase va a continuar”. Versos cortos ayudan a concentrar la atención y pueden recitarse antes o después de la historia. Ejemplo: “Dentro de esta caja hay una historia, para guardar en la memoria. Cuando la tapa yo abra, la historia va a surgir”.

Para el cierre de la historia o una actividad, el maestro también puede usar comandos cantados, por ejemplo: “Dentro de esta caja hay una sorpresa, una historia que te encantará. Cuando la tapa se levante, la historia aparecerá”. Para el cierre de la historia o de una actividad, el maestro puede usar comando cantados, por ejemplo: “La historia terminó, la tapa se cerró, quien prestó atención, en el corazón la guardó”.

Las canciones señalan el inicio y el final del relato, ayudando a los niños a comprender el ritmo de la clase y a calmarse emocionalmente. Usa la caja sorpresa para crear conexiones de aprendizaje. La caja sorpresa despierta curiosidad. Dentro coloca un objeto relacionado con la historia y muéstralo preguntando: “¿Qué será lo que hay dentro de esta caja hoy?” Después, conecta el objeto



al tema del relato. También puedes esconder pistas por la sala, como palabras o dibujos que representen elementos de la historia, para que los niños las busquen y adivinen el tema. Esto estimula la observación y la anticipación. Otra idea: esconde objetos que aparezcan en la historia y pídeles a los niños que los encuentren. Cuando tengan todos, pregúntales si saben de qué historia se trata. Es una forma divertida de introducir el tema.

Despierta la curiosidad invitando a los niños a llamar a la historia. Toma la Biblia e invítalos a decir juntos: “¡Historia!”. Muestra la Biblia, ábrela y lee el versículo base. Este método crea un momento de reverencia y expectativa, recordando a los niños que la historia viene de la Palabra de Dios. Envuelve el libro o las ilustraciones como un regalo. Muestra el paquete y pregunta: “¿A quién le gusta recibir regalos?” Luego ábrelo lentamente y revela el libro diciendo: “¡Dentro de este regalo hay una hermosa historia de Dios!” Esta técnica despierta expectativa y alegría. El inicio de una historia es tan importante como su desarrollo y su final: en él se despierta la imaginación del niño y se conquista su interés. El cierre también debe ser especial, dejando una huella positiva y una lección que permanezca. Contar historias no es solo entretener; es sembrar fe, amor y esperanza. La educadora cristiana Priscila Costa resume bien este propósito al decir: “Contar historias es tocar el corazón con las manos de Dios”. Querido maestro, tu papel va más allá de narrar. Eres un mensajero de la gracia y de la esperanza divina. Cada palabra que cuentas puede convertirse en una semilla de eternidad en el corazón infantil.



6. BENEFICIOS DE LA NARRACIÓN DE HISTORIAS PARA EL NIÑO

Contar historias es mucho más que entretener. Es educar el corazón, formar el carácter y enseñar valores de manera ligera y accesible. A través de las historias, los niños aprenden sobre Dios, sobre sí mismos y sobre el mundo que los rodea. Según el educador cristiano Howard Hendricks: *“La enseñanza que transforma comienza en el corazón del maestro antes de alcanzar la mente del alumno”*. Y eso es precisamente lo que hace la narración: toca primero el corazón para luego iluminar la mente.

En ese sentido, Elena G. de White también refuerza esta visión al decir que: *“Las lecciones más eficaces son aquellas que llegan al corazón por medio de ilustraciones sencillas e historias vivas”* (Educación, p. 159). A partir de estas ideas, veamos algunos de los beneficios de la narración para el niño. Cuando son pequeños, los niños no comprenden bien sus emociones. Todo es nuevo y confuso: miedos, angustias, alegrías y pequeñas frustraciones se mezclan. La narración se convierte en un puente entre sentir y entender, ayudándolos a expresar lo que viven por dentro.

Las historias presentan el bien y el mal, el héroe y el villano, y la mezcla de emociones que reflejan la vida real. A través de este universo simbólico, el niño identifica lo que siente, reconoce sus dolores y aprende a manejarlos. Por ejemplo, una vez conté la historia de un corazón herido que fue restaurado por el “Doctor Jesús”. Después, una niña me dijo:

— “Mi corazón está igual que el de la historia, todo lastimado”. Descubrí entonces que sufría rechazo en la escuela. Al escuchar la historia, pudo comprender su sentimiento, identificarse con el personaje y sentir esperanza. Observando cómo el personaje resolvía su conflicto, encontró maneras de resolver el suyo también.

Los oyentes de Jesús se identificaban con sus parábolas y, en ellas, reconocían sus propios conflictos, entendiendo cómo podían resolverlos. *“As parábolas de Cristo despertavam o interesse e comuni-cavam verdades espirituais por meio de imagens familiares”* (Parábolas de Jesus, p. 20). ¿Cómo puede el maestro aplicar las historias bíblicas para alcanzar estos objetivos?

- Utiliza historias que funcionen como espejos de las emociones infantiles.
- Sustituye explicaciones teóricas por narrativas con metáforas simples.
- Deja espacio para que los niños compartan cómo se sintieron.

En la infancia, el niño atraviesa procesos de transición: todo cambia rápidamente: la escuela, los amigos, las etapas, la rutina; y esas transiciones pueden generar inseguridad y miedo. La narración ayuda a preparar emocionalmente al niño para esos cambios. Una buena estrategia es crear historias personalizadas que anticipen las transformaciones que vendrán. Por ejemplo, si un niño va a cambiar de escuela, cuéntale la historia de un pajarito que tuvo que salir de su nido y descubrió nuevos amigos.

Otros ejemplos de transiciones son: cambio de nivel escolar, mudanza, separación de los padres, duelo por un familiar o mascota, enfermedad, etc. El educador cristiano Zig Ziglar dijo: *“Las historias nos ayudan a ver el futuro con esperanza, aun cuando el presente nos asusta”*. ¿Cómo aplicar esto en la clase de Escuela Sabática? Relaciona la historia bíblica con la vida cotidiana del niño. Usa la narrativa para normalizar sentimientos de miedo y ansiedad. Cierra la historia mostrando que Dios acompaña cada cambio.

Escuchar historias estimula el desarrollo cognitivo, la imaginación, el lenguaje, el razonamiento y la atención. El niño crea mentalmente escenarios y personajes, y vive intensamente cada escena, lo que potencia el aprendizaje. *“La imaginación es el ensayo de la fe. Aquello que el niño logra imaginar está más cerca de vivirlo”* (Dr. Gary Chapman). Por lo tanto, al escuchar historias se desarrolla la concentración y la escucha activa; se despierta el gusto por la lectura y por la Biblia; se aprenden valores morales y espirituales de manera natural. Elena G. de White refuerza: “La imaginación, debidamente dirigida, se convierte en un poder para el bien” (Educación, p. 163). Contar la historia adecuada para cada edad es esencial para mantener la atención y asegurar un aprendizaje significativo. En el cuadro siguiente, presentaremos la relación entre el grupo de edad, el tiempo de atención y las orientaciones apropiadas según las características de los hitos del desarrollo infantil.

ELIGIENDO HISTORIAS ADECUADAS SEGÚN EL GRUPO DE EDAD

GRUPO DE EDAD	TIEMPO DE ATENCIÓN	CARACTERÍSTICAS Y ORIENTACIONES
0 a 2 años	Hasta 3 minutos	Usa sonidos, gestos, voz suave e imágenes grandes y coloridas. El niño aprende por los sentidos: tacto, sonido y expresión.
3 a 4 años	Hasta 3 minutos	Historias cortas, con repeticiones, humor y suspenso suave. Usa texturas, colores y sonidos. Repetir la misma historia genera seguridad.
5 a 6 años	4 a 10 minutos	El niño vive intensamente la imaginación. Evita metáforas abstractas. Usa historias con animales y objetos que “cobran vida”.
7 a 8 años	8 a 20 minutos	Introduce series de historias (Abraham, José, Moisés). Usa mapas y objetos. Explora aventuras y héroes bíblicos.
9 a 10 años	+ de 20 minutos	A esta edad les gustan los hechos, curiosidades y explicaciones. Incluye contexto histórico, geográfico y cultural de las historias bíblicas.
11 a 12 años	+ de 30 minutos	Etapa de reflexión. Prefieren biografías, relatos reales e historias de superación con aplicaciones espirituales profundas.

La narración de historias es una de las herramientas más poderosas del educador cristiano.

Alcanza el corazón del niño, enseña valores, sana las emociones y despierta el amor por Dios y por su Palabra. *“As histórias devem ser escolhidas com sabedoria e apresentadas de modo que a mente da criança se enriqueça com o que é puro, belo e verdadeiro”* (Ellen G. White, Conselhos aos Pais, Professores e Estudantes, p. 182).

Como educadores del Ministerio Infantil, somos puentes entre la historia y el corazón del niño.

Cuando contamos historias con alma, ternura y verdad, el Espíritu Santo habla a través de nosotros y el aprendizaje se transforma en una experiencia espiritual.

“Cuando Cristo hablaba en parábolas, las verdades del cielo se hacían tan claras como la luz del sol. Esto es lo que debe hacer el educador cristiano”. (Elena G. de White, Palabras de Vida del Gran Maestro, p. 21)



7. PSICOLOGÍA DE LOS COLORES EN LA NARRACIÓN DE HISTORIAS

¿Alguna vez pensaste en el impacto que los colores tienen en nuestra vida diaria? Ese impacto es mucho mayor de lo que imaginamos. Los ambientes hospitalarios utilizan tonos pastel (verde/azul) porque promueven tranquilidad emocional y descanso. Las grandes cadenas de comida rápida eligen rojo y amarillo porque comunican urgencia, saciedad y alegría. Incluso los fabricantes de medicamentos consideran el color: estudios muestran que ciertos tonos influyen en la expectativa y la experiencia (inclusive en placebos). En resumen: los colores influyen en pensamientos, emociones y decisiones; y esto es especialmente importante en el universo infantil y en la narración de historias.

Los colores son un puente entre el corazón y la mente y, cuando se utilizan bien, potencian la historia que contamos. Elena G. de White nos recuerda que Dios habla al corazón por medios simples y claros; usar bien los colores es uno de esos medios para iluminar y aquietar la mente del niño mientras el mensaje alcanza su corazón.

Según el contexto o la cultura, los colores pueden tener significados diferentes. Por ejemplo: en regiones tropicales, las personas tienden a preferir colores saturados y luminosos; en regiones templadas, predominan los tonos sobrios. En términos culturales, el blanco en Occidente significa pureza/celebración (como el vestido de novia), mientras que en partes de Oriente se asocia al luto. El rojo puede simbolizar vida/alegría en bodas.

¿Existe variación según la edad?

- Niños: aman colores vibrantes (estímulo visual y afectivo).
- Adolescentes: a veces prefieren el negro (protesta/identidad de grupo).
- Adultos: tienden a colores neutros.

Aplicación para el Ministerio Infantil: Ambientes con colores alegres y equilibrados favorecen el bienestar emocional, la creatividad y el compromiso con la historia.

¿Cómo “hablan” los colores al cerebro? La psicología del color muestra que el estímulo visual del color es traducido por el cerebro en sensaciones que despiertan emociones y acciones. Las ocho emociones primarias, ira, miedo, tristeza, asco, sorpresa, curiosidad, aceptación, alegría, están frecuentemente relacionadas con colores.

- Colores cálidos: energía, actividad, entusiasmo.
- Colores fríos: racionalidad, calma, profesionalismo.

Aplicaciones prácticas para la narración de historias:



Color NARANJA: transmite movimiento, entusiasmo, deseo de acción; remite a la infancia y a la sociabilidad.

Color AMARILLO: transmite optimismo, confianza y energía; estimula el intelecto y la concentración.

Color VERDE: transmite equilibrio, naturaleza, paz y salud; ayuda a aliviar el estrés.

Color AZUL: transmite calma, serenidad y enfoque; reduce la reactividad y favorece la productividad.

Color BLANCO: transmite limpieza, simplicidad, honestidad; comunica pureza y paz.

Color NEGRO (cuidado): usarlo solo puede enfriar la conexión emocional con el público infantil y disminuir el vínculo. Si lo usas (por ejemplo, ropa negra), combínalo siempre con un elemento de color: un delantal, una bufanda, una flor, una corbata, un pañuelo, incluso un detalle en el reloj.

Gary Chapman afirma: “El lenguaje del amor de un niño es, muchas veces, visible”. Los colores son un lenguaje visible que ayuda al niño a sentirse seguro e incluido mientras aprende. Por eso es importante preguntarse: ¿Qué colores usar? ¿Dónde aplicarlos? ¿En qué momento? Conocer el potencial de cada color y aplicarlo en el momento adecuado puede ayudar a: aumentar el foco y la concentración, promover calma o favorecer un aprendizaje significativo.

Tres colores clave y sus efectos prácticos

- 1. AZUL** (para calmar): útil para grupos agitados; relatos prácticos también mencionan beneficios en contextos de TEA para reducir crisis sensoriales. Ten siempre un elemento azul (pañuelo, cinta, panel) para momentos de agitación.
- 2. AMARILLO** (para enseñar algo nuevo): favorece la fijación y el aprendizaje; úsalo en palabras clave, marcadores, detalles del vestuario o elementos visuales.
- 3. NARANJA** (para enseñar valores o aplicación espiritual): aumenta el foco en el mensaje central; ideal para historias que buscan interiorización y transformación.

Cómo usar los colores en la práctica

El maestro puede utilizar colores de forma intencional en ropa/accesorios: bufanda, corbata, lazo, tiara, flor en el cabello, correa del reloj, pañuelo. También pueden aplicarse en el escenario o recursos: fondo del panel, marco de la imagen principal, señaladores, cartel de la “palabra del día”.

Uso de colores en cada etapa de la historia:

Inicio (Bienvenida): azul/verde

Desarrollo (atención cognitiva): amarillo

Clímax/aplicación (decisión): naranja

Oración/cierre (calma): azul nuevamente

Elena G. de White alienta el uso de medios simples, dignos del carácter sagrado de la misión, que conduzcan la mente a la claridad y la paz. La paleta correcta cumple ese propósito.



El mundo infantil está lleno de color: juguetes, ropa, libros, espacios. Entonces, ¿por qué los adultos que trabajan con niños a veces se visten de forma seria y desconectada de ese universo? Pero atención: que a los niños les gusten los colores no significa vestirse como payaso. El público infantil aprecia colores alegres, pero sin excesos.

- En las historias bíblicas, se puede usar una vestimenta contextual (como una túnica sencilla).
- En las historias de reyes/reinas, un detalle (una corona discreta) puede ayudar.
- Evitar la exageración: maquillaje fuerte, pelucas llamativas, ropa muy compleja o escenarios sobrecargados desvían la atención de la historia.

El negro como base exclusiva disminuye emoción: úsalo con moderación y siempre equilibrado con algún toque de color.

En la adoración infantil y en la historia de Escuela Sabática, no debe haber exageración ni elementos que desvíen del propósito central de la historia.

- Con bebés: foco visual central y vínculo de mirada. Muchos estímulos dispersan.
- Con niños TEA: el exceso de color, brillo y sonido puede desencadenar una crisis sensorial. Prefiere una paleta calma, un fondo organizado y un punto focal.

Costo/viabilidad: depender siempre de trajes y escenarios complejos aumenta el esfuerzo y el gasto, y no siempre habrá recursos. Principio de oro: MENOS, MUCHAS VECES, ¡ES MÁS!

Usa el poder de los colores, pero mantén el foco en la historia. Elena G. de White enfatiza que los medios deben ser simples y dignos, para que la verdad brille por encima del adorno.

El color acompaña, pero no reemplaza la unción, la preparación del narrador ni la claridad del mensaje. Los colores comunican. Cuando se usan con intención, apoyan el mensaje, abrazan las emociones y facilitan el aprendizaje. En el Ministerio Infantil, eso se traduce en corazones atentos, mentes abiertas y vidas tocadas por el amor de Dios.

Contar historias no es solo leer lo que está escrito: es vivir la historia junto a los niños, despertando la curiosidad, la imaginación y la fe. Es necesario innovar, crear y usar recursos que hagan el momento de la historia envolvente e inolvidable. “**TODOS PODEMOS OÍR LO QUE SE DICE, PERO UNA ILUSTRACIÓN HABLA MÁS QUE MIL PALABRAS**”. El narrador necesita conocer la realidad de sus oyentes y vivir la historia como si estuviera dentro de ella. Elena G. de White escribió: “Las verdades espirituales más profundas pueden comunicarse de manera sencilla, como lo hacía Cristo, utilizando objetos e ilustraciones de la vida diaria”. (Palabras de Vida del Gran Maestro, p. 17)

En este contexto, Howard Hendricks concluye: “La enseñanza que transforma comienza en el corazón del maestro antes de alcanzar la mente del alumno”. Y eso es justamente lo que hacen los recursos visuales: conectan el corazón con la mente, tornando el aprendizaje más vívido y la enseñanza más amorosa.

8. EL USO DE RECURSOS VISUALES EN LA NARRACIÓN DE HISTORIAS

Los principios para el uso correcto de los recursos son:

- **Propósito antes que el objeto:** cada recurso necesita tener un objetivo pedagógico y espiritual.
- **Menos, es más:** el exceso de estímulos visuales dispersa la atención.
- **Simplicidad y reverencia:** especialmente en las historias bíblicas, el recurso debe honrar el mensaje.
- **Adecuación por edad:** cada edad responde de manera diferente a los estímulos.
- **Seguridad:** evitar materiales puntiagudos, pequeños o que puedan desprenderse.
- **Creatividad y economía:** el recurso más simple, bien utilizado, puede ser el más eficaz.

Elena G. de White dijo: “Los medios más sencillos, utilizados con un corazón consagrado, alcanzarán resultados que ninguna ostentación podría lograr”. (Educación, p. 159)

Antes de cualquier material, el mayor recurso visual es el propio cuerpo de quien cuenta la historia. Con él, el narrador puede hacer gestos expresivos; usar la voz, el ritmo y las pausas; crear sonidos y expresiones; dar vida a los personajes. Ningún material es más poderoso que la emoción verdadera de quien cuenta con el corazón.

A continuación, compartimos los principales recursos que pueden utilizarse en la narración de historias y para qué edades son más adecuados:

1. OBJETOS PEQUEÑOS MANIPULABLES: Objetos simples que representen personajes y elementos del relato, como figuras de fieltro, cartón o materiales planos, pueden ser utilizados para ilustrar escenas de forma visual y ordenada. Estos materiales deben ser lo más realistas posible, evitando caricaturas exageradas o elementos que provoquen irreverencia o distraigan del mensaje bíblico. Son económicos, fáciles de elaborar y permiten reforzar ideas clave, organizar la secuencia de los acontecimientos y mantener la atención de los niños sin que el recurso se vuelva el centro de la historia. Edades indicadas:

- 0 a 6 años: objetos simples, realistas, grandes y de fácil manipulación.
- 3 a 10 años: figuras planas o de palito que ayuden a visualizar la secuencia del relato.

2. ILUSTRACIONES: Destacan momentos principales y ayudan a visualizar la historia. Reutilizables y fáciles de almacenar, pero su exceso puede dispersar la atención. Edades indicadas: 0 a 12 años (usar ilustraciones grandes y coloridas para niños de 0 a 2 años).

3. LIBROS: Estimulan el gusto por la lectura y el respeto por la Biblia. Favorecen el desarrollo del vocabulario y la atención. Adaptar los textos largos para mantener el interés. Edades indicadas: 0 a 12 años (con adaptaciones en lenguaje y tiempo de lectura).

- 4. FLANELÓGRAFO:** Las figuras de pañolenci o fieltro que “se adhieren” al panel ayudan en la memorización y en la secuencia narrativa. Requiere preparación y cuidado en la organización. Edades indicadas: 3 a 10 años.
- 5. RECURSOS HECHOS CON MATERIAL RECICLADO:** Estimulan la creatividad, el reciclaje y la experiencia de crear algo propio. Bajo costo, pero exige higiene y tiempo para preparar. Edades indicadas: 5 a 12 años.
- 6. DELANTAL DE HISTORIAS:** El cuerpo del narrador se convierte en un escenario que atrae la atención, acerca al público y dinamiza la narración. Edades indicadas: 3 a 8 años.
- 7. MALETA DE HISTORIAS:** Crea expectativa y curiosidad. Cada objeto retirado puede simbolizar una parte de la historia. Excelente para temas de fe y valores. Edades indicadas: 3 a 10 años.
- 8. PARAGUAS DE HISTORIAS:** Visualmente encantador, crea un “mundo” alrededor del narrador y estimula la imaginación. Edades indicadas: 5 a 8 años (para menores de 4 años, usar pocos elementos).
- 9. MUÑECOS:** Los muñecos, cuando se utilizan de forma serena y respetuosa, ayudan a crear una conexión emocional con la historia, representando personajes bíblicos o elementos del relato sin la dinámica teatral propia de los títeres. Son recursos visuales estáticos: no se colocan en la mano para “hablar”, ni se usan para dramatizaciones irreverentes. Su función es acompañar la narrativa de manera sencilla y realista, reforzando la empatía, la identificación y la comprensión emocional de los niños. Pueden ser colocados sobre una mesa, en un pequeño escenario, sostenidos con ambas manos o simplemente presentados como figuras que ilustran momentos clave del relato. Edades indicadas: 3 a 12 años.

Es importante destacar algunas estrategias para usar los recursos con propósito. La lectura del Manual del Maestro es fundamental para definir el objetivo espiritual de la semana, y así relacionar el objetivo con el recurso: ¿Qué quiero que el niño aprenda y sienta? Elige como máximo dos recursos por historia. Planifica la secuencia visual (aparición, uso y retiro). Usa los colores con sabiduría. Da vida a la historia con tu cuerpo y tu voz. Permite que una niña o un niño interactúe con el recurso. Finaliza con reverencia: los recursos se callan para que el mensaje hable al corazón. Elena G. de White escribió: “Los medios deben ser dignos, sencillos y claros, para que la verdad brille por encima de todo adorno”. (Consejos para los Padres, Maestros y Alumnos, p. 182).

Considera estos consejos:

- Evita los excesos: demasiados estímulos distraen y reducen el foco.
- Los disfraces exagerados roban la atención.
- Las escenografías muy coloridas perjudican la concentración.
- Los bebés y los niños con TEA necesitan pocos estímulos y colores suaves.

Por encima de todo, busca sentido y transformación. Los recursos visuales son herramientas, no el centro de la historia. Ayudan a que la verdad brille y permiten que el niño vea con los ojos y sienta con el corazón. Cuando se usan con oración, propósito y emoción, convierten cada historia en un encuentro con Dios. “Lo sencillo, cuando se une a lo sagrado, habla más fuerte al corazón que lo elaborado”. (Elena G. de White)

9. LA IMPORTANCIA DE TRABAJAR LOS 5 SENTIDOS EN LA NARRACIÓN DE HISTORIAS BÍBLICAS

Las historias bíblicas se vuelven vivas e inolvidables cuando despiertan los cinco sentidos del niño: visión, audición, tacto, olfato y gusto. A través de ellos, el aprendizaje se fija de forma afectiva, espiritual y duradera. Los niños aprenden con todo el cuerpo. Sus ojos, oídos, manos, nariz y boca son puertas abiertas para el aprendizaje y para la experiencia espiritual.

La narración de historias es una herramienta divina que une lo visible con lo invisible, lo real con lo espiritual, lo natural con lo sobrenatural.

La Biblia está llena de experiencias sensoriales: Moisés vio la zarza ardiendo y oyó la voz de Dios (Éxodo 3:2-4); Samuel oyó el llamado de Dios durante la noche (1 Samuel 3:4-10); María percibió el perfume del nardo que ungió a Jesús (Juan 12:3); los discípulos tocaron las manos perforadas del Salvador resucitado (Juan 20:27).

Estas experiencias involucraban emoción, percepción y memoria, porque Dios habla al corazón a través de los sentidos. “Toda verdadera educación conduce a la obediencia a la voluntad de Dios. Es por medio del ejercicio de los sentidos que la mente es despertada a la acción” (Elena G. de White, Educación, p. 20). A continuación, describiremos la importancia de desarrollar la percepción de los niños por medio del estímulo de los cinco sentidos:

1. **VISIÓN** (ver es sentir con los ojos). La visión es el primer canal de atención. Lo colorido, lo que se mueve o lo visualmente atractivo captura el interés. Cómo aplicar en la historia bíblica + ejemplo práctico: Al contar la historia de “Jesús calmando la tormenta”, usa una palangana con agua, un barquito de papel y un ventilador. Los niños verán y sentirán el viento y el agua, haciendo que el milagro se vuelva visible y real.

2. **EL SENTIDO DE LA AUDICIÓN** (oír es abrir el corazón). El tono de voz, las pausas y los sonidos son herramientas poderosas. Una voz calmada, animada y variada mantiene la atención y toca el corazón del niño. Cómo aplicarlo:

- Cambia la voz para representar a los personajes.
- Reproduce sonidos del ambiente de la historia (viento, lluvia, pasos, animales).
- Involucra a los niños pidiéndoles que repitan palabras o sonidos de la historia.

Ejemplo práctico: En la historia del Arca de Noé, puedes reproducir los sonidos de viento, lluvia, etc., mediante un dispositivo electrónico. O bien, los propios niños pueden imitar los sonidos de los animales, la lluvia y el trueno. Esto genera movimiento, risas y memorización.

3. **EL SENTIDO DEL TACTO** (tocar es descubrir el mundo). Las manos son el primer instrumento de exploración del niño. Cuando toca, comprende y memoriza mejor. Cómo aplicarlo:

- Permite que los niños sostengan objetos relacionados con la historia (piedras, telas, semillas, cuerdas).

- Realiza actividades manuales vinculadas al relato (hacer una pequeña arca, moldear el pan de Elías, etc.).
- Usa el toque para transmitir cariño: un abrazo final, un apretón de manos, un gesto de afecto.

Ejemplos prácticos: en la historia del Buen Samaritano, ofrece tiras de tela para que “cuiden” a un muñeco herido. Sentirán lo que significa ayudar al prójimo. En la historia del Buen Pastor, permite que toquen una oveja de peluche o un pedazo de lana.

4. EL SENTIDO DEL OLFATO (oler para recordar). El olor despierta emociones y recuerdos profundos. Un aroma puede transformar una historia simple en una memoria inolvidable.

Cómo aplicar:

- Usa perfumes naturales o especias bíblicas (mirra, canela, aceite, pan).
- Crea ambientes aromáticos acordes a la historia: aroma de campo, flores o especias.
- Pide a los niños que huelan un elemento e identifiquen qué historia podría relacionarse con él.

Ejemplo práctico: en la historia de María ungiendo a Jesús, usa un pequeño frasco de perfume y permite que los niños sientan el aroma. Luego di: “Así como el perfume llenó la casa, el amor de María por Jesús llenó su corazón y el de todos los que estaban allí”.

5. EL SENTIDO DEL GUSTO: (saborear es sentir el mensaje). El sabor está íntimamente ligado a la emoción. Puede usarse para reforzar el recuerdo de una historia o una verdad espiritual.

Cómo aplicar:

- Da pequeños trozos de pan en la historia de la última cena.
- Ofrece uvas o dátiles al hablar sobre la tierra prometida.
- Usa alimentos simples como símbolos (miel, agua, aceite).

Ejemplos prácticos: En la historia de Daniel y sus amigos, ofrece pequeñas porciones de frutas y verduras. Explica que ellos eligieron lo saludable para agradar a Dios. En la historia del milagro del jugo de uva, ofrece un poco de jugo para que los niños lo prueben.

ADVERTENCIA IMPORTANTE:

Antes de ofrecer cualquier alimento, asegúrate de que ninguno de los niños presente alergias, intolerancias o restricciones alimentarias. Consulta previamente a los padres o responsables para garantizar la seguridad y el bienestar de todos.

Trabajar los cinco sentidos en la narración de historias es un acto de amor y cuidado. El niño que ve, oye, toca, huele y prueba el evangelio, experimenta a Dios de manera concreta, formando recuerdos espirituales que permanecerán toda la vida. “La mente de los niños debe ser despertada a la contemplación de las obras de Dios en la naturaleza, para que aprendan a ver, oír y sentir Su amor en todo”. (Elena G. de White, Educación, p. 100)

10. CONSIDERACIONES FINALES

En este curso sobre la importancia de contar historias bíblicas con intención y propósito, recorrimos temas fundamentales que señalan al maestro de la Escuela Sabática como un verdadero instrumento en las manos de Dios. Analizamos los requisitos de un narrador de historias, que van mucho más allá de la técnica y la voz: involucran corazón, empatía, oración y disposición para ser un canal del mensaje divino.

También vimos cómo atraer la atención del niño hacia la historia, entendiendo que el primer paso es conquistar su mirada y su corazón, con entusiasmo, expresividad y presencia genuina.

Una de las prioridades del currículo Vivos en Jesús es adecuar el proceso de aprendizaje a las etapas del desarrollo infantil. Conociendo y respetando las distintas edades, comprendemos que cada etapa tiene su propia manera de sentir, entender y conectarse con Dios. Enseñarle a un niño de 3 años es muy diferente que hablar con uno de 9, y este cuidado revela amor y sabiduría.

En este contexto, se destaca la importancia de los colores en la narración de historias, que van mucho más allá de lo estético: despiertan emociones, traducen sentimientos y ayudan a crear atmósferas que tocan el interior del niño. Del mismo modo, el uso de recursos visuales, cuando se emplea con propósito, transforma lo abstracto en concreto, haciendo visible lo invisible y comprensible lo espiritual.

Y, finalmente, la importancia de trabajar y explorar los cinco sentidos, porque el aprendizaje no ocurre solo por medio del oído, sino también a través de la vista, del tacto, del movimiento e incluso del olor. Contar historias es permitir que el niño viva la historia, y no solo que la escuche. Quien cuenta historias bíblicas no solo habla: siembra eternidad. Cada gesto, color, palabra y mirada puede ser el hilo que conduzca a un niño al corazón de Jesús.

Elena G. de White nos recuerda: *“Las lecciones de la Biblia deben presentarse de manera sencilla y natural, ilustradas con cosas que los niños puedan comprender y aplicar a la vida”* (Educación, p. 185). Cuando contamos historias de la Biblia, fortalecemos el aprendizaje de la Palabra de Dios, creamos conexiones significativas y promovemos una transformación real en la vida de los niños. Así, damos un paso importante hacia una generación más comprometida con Jesús.

Dios te está llamando, maestro, a plantar semillas invisibles pero poderosas. Al usar la creatividad, la voz, el cuerpo y el amor, colaboras con el Espíritu Santo para moldear mentes y corazones eternos.

Así como Jesús utilizaba parábolas, objetos simples e imágenes vivas para enseñar verdades profundas, tú también eres invitado a hacer lo mismo. Que cada historia contada sea un puente entre el Cielo y el corazón de un niño.

¡Que el Señor continúe bendiciéndonos!



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ELENA G. DE WHITE

- (Todas las referencias de Elena G. de White fueron extraídas de los libros digitales disponibles en el sitio oficial <https://egwwritings.org/>)

AUTORES CRISTIANOS CONTEMPORÁNEOS

- CRUZ, Antônio. Educação Cristã Transformadora. Rio de Janeiro: CPAD, 2019.
- CHAPMAN, Gary; CAMPBELL, Ross. As Cinco Linguagens do Amor das Crianças. São Paulo: Mundo Cristão.
- HENDRICKS, Howard G. Teaching to Change Lives. Multnomah Publishers.
- ZIGLAR, Zig. Raising Positive Kids in a Negative World. Thomas Nelson Publishers.
- BERRYMAN, Jerome W. Teaching Godly Play: How to Mentor the Spiritual Development of Children. Morehouse Publishing.
- BEECHER, M. Teaching Children with the Five Senses. Christian Education Journal.
- MENDONÇA, Sueli dos Santos. A Arte de Contar Histórias. São Paulo: Loyola.
- SANTOS, Neide Medeiros. A Magia de Contar Histórias. São Paulo: Paulinas.
- ALVES JÚNIOR, Rubem. O Educador Cristão e o Encantamento do Ensino. São Paulo: Esperança Viva.

AUTORES DEL ÁREA DE EDUCACIÓN Y PSICOLOGÍA

- GARDNER, Howard.
 - Estruturas da Mente: A Teoria das Inteligências Múltiplas. Porto Alegre: Artmed Editora, 2001.
 - Inteligências Múltiplas: A Teoria na Prática. Porto Alegre: Artmed.
- EKMAN, Paul. A Linguagem das Emoções. Rio de Janeiro: Lua de Papel, 2011.
- HELLER, Eva. A Psicologia das Cores: Como as Cores Afetam a Razão e a Emoção. Barcelona: Gustavo Gili.
- ZABALZA, Miguel Ángel. Didática Geral. Porto Alegre: Artmed.

REFERENCIAS COMPLEMENTARIAS

- NET Educação. “7 Dicas para Prender a Atenção de Crianças” 2023.
- CUMMINGS, Joanne. Entrevista à Today’s Parents (Toronto).

